

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Una mujer cuenta como perdió su virginidad con un perro.

Relato:

Hola a todos, me llamo Rosa y tengo 25 años, esto que voy a contar algunas personas pueden verlo como algo triste, o otros como algo excitante. Partiré por lo mas importante en este relato, que es lo que lleva ligado todo lo demás, ósea partiré contando como soy físicamente. Tengo el pelo negro bastante largo, ojos verdes, y la verdad es que soy algo gordita, soy como la gordita simpática que todos quieren tener como amiga solamente. Eso es lo que a llevado que asta hace poco, como 5 meses , allá al fin perdido mi virginidad, no con un hombre, sino con un perro.

Siempre he intentado adelgazar, con dietas y nutricionistas, bajo de peso bastante y ando toda contenta, pasa el tiempo y engordo de nuevo, y mas que antes, por lo que he optado por no hacer dietas ni nada y mantenerme como estoy hoy. Siempre he soñado con encontrar al hombre de mi vida, esa sensación mágica que uno imagina, pero no pasa de ser una fantasía que los hombres de los que me he enamorado a lo largo de mi vida han logrado borrar. Todo esto me llevo a una depresión fuerte, pero que supere con una fuerza interior que desconocía por completo, y que termine de superar hace como 1 año.

Siempre me masturbo, lo hago con frecuencia, pero no he logrado nada mas que un pequeño orgasmo, lo que me desilusiona bástente y me deja insatisfecha. Asta que un día navegando por Internet encontré fotos de mujeres cogiendo con perros, lo que encontré extremadamente loco e imposible, un montaje pensaba yo, la curiosidad pudo mas y empece a buscar mas información sobre el tema y me logre contactar con gente que ya lo había hecho, encontrando relatos y lo que mas me a excitado, videos de mujeres con perros. Al verlo en movimiento se notaba claramente que no era un montaje, que se podía hacer... Recuerdo haber buscado mucho material sobre el tema y haber estado muy caliente, habría querido inspeccionar a un perro en ese momento pero en mi casa no tenemos ninguno, vivo con mi padre y mi madre, ellos nunca han querido tener perros porque dicen que destrozan en patio.

Luego de un tiempo, un verano, nuestros vecinos iban a salir de vacaciones por unas semanas y nos pidieron a nosotros de favor que le cuidáramos la casa, a lo que mis padres accedieron. Los vecinos tienen un perro pastor alemán muy grande y al que con solo verlo causa temor, nosotros le damos los restos de comida que nos sobran para no botarla a la basura, por lo que para el perro no somos desconocidos, es mas, pudimos descubrir que el perro era muy cariñoso y manso. Yo me pase algunas películas por mi mente con la posibilidad de hacerlo con el perro que deseche al instante, me daba

miedo, y mis padres podrían verme, lo que me daba mas miedo aun. Además me daba un poco de asco y no me acostumbraba a la idea.

Un fin de semana me llamaron unas amigas para salir a una fiesta, yo fui encantada, en la fiesta tome bastante alcohol, y baile mucho, pero paso el tiempo y me tuve que ir de la fiesta, un amigo me paso a dejar a la casa en su auto ya que yo estaba borracha y me podría pasar algo. Me despedí de el y se fue, me di media vuelta y allí estaba el portón de mi casa, no recuerdo bien lo que pensaba en ese momento, pero estaba excitada ya que le fui mirando la entrepierna a mi amigo todo el viaje, y asta le toque el muslo. Y recordé que la casa de nuestros vecinos estaba vacía, y que el perro estaba allí, camine hacia el portón de la puerta de mis vecinos y me senté allí, estaba excitada y pensaba en el perro, y en lo que había visto en Internet sobre la zoofilia. Asta que me decidí a entrar, no se como logre encaramarme en la reja y pasar hacia el otro lado, pise el suelo del patio y me caí al suelo, me levante un poco adolorida y busque al perro, no estaba, empece a rastrear el patio asta que lo encontré, estaba metido en su pequeña casita.

Cuando me vio salió de ella moviendo la cola, yo le comencé a acariciar el lomo, la expectativa de que estaba apunto de ser penetrada me hacia tiritar de los nervios, y mi vagina se hacia agua. El perro se echo al suelo de espaldas dejándose acariciar el estomago, y allí estaba su pene, comencé a tocárselo, y a tocarle los testículos mientras que con una mano seguía acariciándole el estomago para que no se levantara. Recordé lo que había visto en Internet, a mujeres chupándole el pene a un perro, y no me resistí a hacerlo, me lo metí a la boca y empece chupar, tenia mucho pelo el que se metía en mi boca, pero luego de un rato sentí que algo salía de la funda del pene del perro, deje de chupar y lo toque, el pene había comenzado a salir de la funda, eso de veras me excito, y se lo chupe de nuevo, el pene creció a un tamaño tremendo, casi no lo podía meter en mi boca, pude tocarle la bola que se les forma en la base, que estaba tremendamente gorda.

Deje de chupar y el perro se levanto e inmediatamente se lanzo encima mío a tratar de montarme con una fuerza terrible, pero me agarraba de la cabeza o de los costados, me baje los yeans que tenia puestos completamente junto con mi calzón y me puse en 4 patas, el perro metió su hocico entre mis piernas por detrás y me pego algunas lamidas, fueron solo segundos después los que hicieron falta para que me agarrara de la cintura , sentí el pene del perro resbalando por mi entre pierna, pero era muy grande, llegaba casi a mi ombligo por lo que no encontraba donde penetrarme, trate de sacarme al perro de encima para intentarlo otra vez, pero no hubo caso, así que gatee un poco como una niña de Internet me había contado lo hacia ella, y el pene se fue hacia atrás muy cerca de mi vagina, seguí gateando cuando de pronto siento el pene del perro entrar en mi conchita, entro muy poco, el perro me agarro mejor de la cintura y empujo, el pene entro completo y me desvirgo, dolió mucho, pero el alcohol que tenia en la sangre me hizo aguantar.

El perro comenzó a mover su cadera, y a metérmela mas profundo, y luego comenzó con un mete y saca rítmico, al comienzo no sentí nada de placer, solo dolor, pero cuando comenzó a hacerlo de forma rítmica empecé a sentir placer, me sentía en la gloria, el perro lo hacía con mucha fuerza, tuve un orgasmo tremendo solo con unas cuantas embestidas del perro, empecé a moverme hacia atrás cuando el perro empujaba hacia delante al mismo ritmo del perro, lo que hizo que me llegara mas profundo con su exquisito miembro, tuve otros 2 orgasmos cuando el perro se bajó de mi cadera, no me había quedado pegada con el no se por que motivo, cuando salió el pene de mi interior salió junto con mucho liquido... y yo seguí en 4 patas masturbándome, cuando siento de nuevo que el perro me toma de la cintura, con las manos me apoye nuevamente en el suelo para que no me botara, esta vez me la metió de inmediato, y comenzó de nuevo con su tarea, lo sentí mucho mas delicioso que antes, esta vez no se cuantos orgasmos tuve. Empecé a sentir mi vagina tensa y como con algo enorme, el perro termino de bombear y giro una pata por encima mía, quedamos trasero con trasero, había quedado pegada esta vez. Cualquier pequeño movimiento que el perro hiciera me llenaba de placer y algo de dolor, apoye la cabeza en el suelo y me quede esperando que el perro se soltara.

Sentí como si una eternidad hubiera pasado, cuando al fin el pene salió, esta vez hizo un sonido muy chistoso, como un ¡Plap! Junto con liquido que cayó al suelo. Quede exhausta, y me di cuenta que el sol ya estaba saliendo, el cielo estaba comenzando a ponerse azul, ya estaba amaneciendo, eso me asusto ya que estaba en el patio delantero de la casa, cualquier persona que pasara por allí me vería claramente, pero como era día domingo no había nadie saliendo de su casa para el trabajo. Me senté en el suelo y me levante apenas, mis piernas tiritaban, cuando siento que el perro se apoya en mi, el perro quería seguir haciéndolo, así que abrí la puertecita que da al patio de atrás de la casa, y sobre el pasto escondida cerca de un manzano me puse en 4 de nuevo. El perro no dudó en montarme de nuevo, gatee un poco y me la metió de nuevo. Lo hice de nuevo de golosa solamente, porque estaba cansada, igual disfrute enormemente como me la metía, tuve mas orgasmos, el perro termino se giro, y quedamos pegados, pero esta vez el perro comenzó a tironear asta que el pene se zafó junto con un sonido mas fuerte que antes, pero no me dolió cuando se salió.

Me tire al suelo exhausta al limite, cuando el perro comenzó a tratar de lamerme la vagina, yo solo abrí las piernas recostada de espaldas en el pasto y deje que el perro hiciera lo que quisiera, fue extremadamente relajante, tenía la vagina muy dilatada y el perro metía la lengua muy profundo, después pareció cansarse y se echo en el suelo a lamerse su pene. Yo me levante y me puse el pantalón, salte el muro que da a mi casa, y entre por la puerta trasera, fui directo a la cama y me dormí de inmediato.

Desperté como a las 4pm, mi mama se asusto mucho por lo tarde que había llegado a casa, yo le dije que la fiesta había durado mucho. Ese día quede muy adolorida, como a los 4 días después

tenia unas ganas locas de hacerlo de nuevo, solo pensaba en eso, me las ingenie para hacer algún plan. Les dije a mis padres que saldría a una fiesta, pero era una mentira, salí y espere en una esquina de la calle una hora prudente para entrar a la casa de mis vecinos, a eso de la 1am entre, mis papas habían dejado esta vez al perro en el patio de atrás, así que ingrese a el, y allí me estaba esperando mi perrito, movía la cola feliz y me olorosaba.

Me desnude completamente esta vez, ahora el perro parecía solo querer cogerme, no pude chupársela como la otra vez, así que me puse en 4, y el perro me monto, no tenia el pene parado así que estuvo un rato intentando metérmela, asta que tubo un tamaño aceptable y me la metió. Esta vez no sentí ningún tipo de dolor, era placer absoluto. Cuando el perro termino de cogerme quedamos pegados, lo que duro sus 10 minutos, después el perro se dedico a lamerme la vagina. Durante los días que pase recuperándome de la primera cogida con el perro había fantaseado con probar hacerlo también por el ano, y no me iba a quedar con la duda de cómo se sentía, pero me daba miedo quedar pegada por el ano, así que lo primero que hice fue intentar masturbar al perro, lo que no dio mayor resultado, lo que quería era agrandar el pene del perro para que así la bola de la base creciera y por el tamaño no pudiera entrar a mi ano, así que aprovechando que el perro estaba quieto, metí mi cabeza entre sus piernas y comencé a chuparle el pene, el que creció bastante, mientras se lo chupaba me metía un dedo en el ano, lo que nunca había hecho, se sentía raro, pero me metí 2 dedos y cabian sin problema, cuando ya el perro comenzó a desesperarse por montarme y el pene estaba grande, me puse en 4, el perro me monto y me ensartó de inmediato en la vagina, lo que yo no quería, con mucha fuerza logre sacarlo de encima y me agache un poco mas, el perro me monto de nuevo, el pene bailaba por mis nalgas, y tal como leí en muchos relatos no me lograba apuntar, lo tome con una mano y lo dirigí a mi ano, entrando solo la punta.

El perro empezó a mover su cadera y en cada empujón me la metía mas adentro, me dolía, pero como había leído también en algunos relatos, el dolor se fue pasando y me empezó a encantar, con una mano me masturbaba mientras el perro me daba por el ano, me estuvo dando por el culo un rato asta que decidí sacarme el pene del ano y meterlo en mi vagina nuevamente, ya que el pene se estaba poniendo muy grande y comenzaba a dolerme, lo agarre con una mano y me lo saque del ano, me levante un poco y me lo metí en la vagina. No se cuantas veces fui cambiando el pene del perro de agujero, pero me corrí muchas veces, y el perro también... cuando el perro se canso se echo en un lado del patio y yo me quede acostada en el suelo descansando. Creo que asta dormí un poco, pero comenzó a hacer frío y me desperté, tome mis ropas, me vestí y salte el muro hacia mi casa no con mucha facilidad, el ano me ardía un poco.

Luego de 3 días volvieron los vecinos a la casa, por lo que mis aventuras terminaron por un tiempo. Tiempo que tuve para pensar muchas cosas nuevas para hacer, asta que llego el día en que mis

vecinos saldrían a una fiesta en la noche y dejarían la casa sola, esa era mi oportunidad, dije que saldría como la otra vez a una fiesta, después me pase a la casa de los vecinos, allí estaba esperándome mi perrito otra vez. En el patio de mis vecinos tenían hartas sillas, las que puse mirándose de frente y en fila, logrando así una especie de cama, después de excitar al perro chupándosela, me senté y me tire de espaldas, me costo hacer que el perro entendiera lo que yo quería, pero al final lo logre, afirme las patas delanteras del perro con mis manos y me metí su pene en mi vagina, en posición misionera, y el perro comenzó a mover su cadera, en esta posición no me la metía muy profundo, pero podía sentir mejor el pelaje del perro con mi piel, abrace al perro con mis piernas y el cumplió su labor, fue una noche de mucho placer, el perro al correrse saco su pene de mi interior, dejándome mi entrepierna y alrededores llenos de semen el que recogía con mis dedos y me lo metía en la vagina masturbándome, pero el perro no quiso que yo siguiera haciendo eso y me lamió todo su semen que tenia en mi cuerpo. Fue una noche de placer extremo, pero corta, ya que el miedo a que llegaran mis vecinos hizo que me fuera a mi casa temprano.

Desde esta vez no lo he hecho mas, no he tenido otra oportunidad de hacerlo, y lo deseo con intensidad. Tener un perro puede ser muy bueno para las mujeres como yo, las que no somos muy agraciadas físicamente y a las cuales los hombre no cotizan mucho, es algo mucho mejor que masturbarse o usar consoladores, yo deseo tener muchos perros cuando al fin tenga mi propia casa, los que satisfagan mis necesidades de sexo, aunque se desee igual el amor de un hombre, por lo menos no te sientes tan sola.

Y eso es todo, acabo de contar la historia mas alocada de mi vida, un saludo a todos.